

Mungia y



Derio

Mungia

Gatika

Urduliz

Plentzia

Plentzia 06



06

Mungia y Plentzia

Recorre las carreteras BI 631, 634 y 2704.
La salida recomendada pasa por Begoña y su santuario para, a través del alto de Santo Domingo primero y Artebakarra después, llegar a la cuenca del río Butrón y al destino, la villa de Plentzia.



Página anterior:

Ría de Plentzia. Huele a salitre en este último recodo navegable del río Butrón, en el que se acomodó la villa de Plentzia.

Página 66:

Cementerio de Derio. Galería de aroma arqueológico medieval en una ciudad analógica cargada de fastos a los difuntos.

Esta página:

Cementerio de Derio. Las calles del «jardín de los silenciosos» se adornan con alamedas que sombrean fastuosos panteones.



Basílica de Begoña

A la patrona de Bizkaia se le venera en un santuario que domina el paisaje urbano de Bilbao. Y a su condición de santuario muy visitado y parroquia de la antigua anteiglesia begoñesa, obedece que se construyera en clave monumental.

Se plantea en tres naves escalonadas de seis tramos, la central rematada en cabecera ochavada de tres paños.

La definición de los espacios son pilares con agrupaciones de fustecillos. Sin ser uniforme el diseño de las nervaduras de su bóveda, su complejo dibujo revela que se haría esperar respecto del planteamiento general, que es gótico. Tampoco conjuga bien con el espíritu diáfano del gótico la escasa iluminación, lo que se debe a lo menguado de las ventanas, rasgadas en paños de poco escarpe. Debajo de algunas de ellas y de los capiteles aparecen esculpidas marcas de mercader, alusiones a la promoción popular de la obra.

Su portada principal está a los pies, bajo un gran arco-nichal que sirve de apoyo a la torre actual. El paso es una forma de arco de triunfo entre pares de columnas clásicas, con un cuerpo de ático para una imagen mariana en relieve.

El de la portada es un pasaje perfectamente afin al renacimiento pero no el cuerpo del templo, que es gótico de inercia de comienzos del s. XVI, planteado por Martín Sánchez de Arego hacia 1511. Las bóvedas datan del s. XVII y la torre la trazó en 1901 José M.^a Basterra.

Hay varios lienzos antiguos colgados en las paredes, algunos copias de cuadros de Murillo, atribuidos al sevillano Domingo Martínez, de hacia 1730, y otros más modernos: la **Procesión de la Virgen** a Bilbao con motivo del cólera morbo del año 1855, de Ramón Elorriaga, y la **Coronación de Begoña**, de José de Eche-nagusía, 1902. Y un hermoso **sagrario de piedra** gótico tardío que procede de Nabarniz.

La **talla de la Virgen de Begoña**, es también gótica, una típica Andra Mari de

finales del s. XIV, venerada en medio de un gran escenario arquitectónico dorado de estilo isabelino (Modesto Echániz, 1869).

Derio

Acogido a un cruce de caminos, desde hace mucho tiempo ha ido perdiendo su naturaleza rural para transformarse en un pueblo dormitorio y de servicios. Su núcleo histórico, en torno a la iglesia de San Cristóbal, es ahora un lugar alejado y casi olvidado.

Cementerio de Vista Alegre

Es territorio bilbaíno envuelto por el municipio de Derio. Se trata de una importantísima necrópolis trazada en avenidas arboladas a cuyos lados se alinean las sepulturas. Sobre la fórmula originaria de sepulturas llanas de inhumación cerradas con tres losas, muchos particulares labraron encima sus ricas capillas y panteones esculpidos privativos hasta el punto de constituir un cementerio monumental.

Varios estilos caben en esta ciudad analógica a escala, consecuencia directa del enriquecimiento de muchas familias en sus actividades industriales, mineras y financieras a comienzos del s. XX. Destáquense, además, los espacios comunitarios de la necrópolis: galerías, capilla, oficinas, todo de veta neomedieval. Edesio Garamendi y Enrique Epalza (1902) fueron los responsables de este importante conjunto.

Aparte, en capillas y panteones, está representada la flor y nata de la arquitectura y escultura vizcaínas de comienzos del s. XX: los arquitectos José M.^a Basterra, Mario Camiña, etc., y los escultores Nemesio Mogrobojo, Higinio Basterra, Quintín de Torre, etc.

La lista de elementos de calidad sorprendente sería demasiado larga. El capítulo funerario es de los más agradecidos de la historia del arte en Bizkaia.

Mungia

Villa histórica (carta puebla del año 1376) centro de un territorio rural de vega ordenado en anteiglesias, muy poblado lugar de residencia en la actualidad.

Nada queda de su urbanismo medieval y poco de su **iglesia de San Pedro**, reconstruida en 1940, salvo la parte baja de sus muros y dos portadas, la más interesante la de los pies, una fórmula hispanoflamenca de hacia 1520, de las bellamente diseñadas en su estilo.

Palacio Urgoiti

Antes de llegar a Mungia y a tres o cuatro minutos del aeropuerto, desviándose un kilómetro o menos hacia Laukariz, en una colina sobre Artebakarra, se recicla como hotel un importante palacio barroco, en obras en 1716, seguramente con trazas de Martín de Zaldúa. Podría ponerse como ejemplo de sensibilidad sobre el patrimonio pues, desmontado en 1973 en el paraje de El Gallo (Galdakao), vuelve ahora a mostrar la nobleza de sus piedras.

Torre fuerte de Villela

Se transformó en estilo historicista en 1852, resultando hoy más bien un palacio neogótico en torno a una torre almenada también rehecha. Por fechas, quizá éste sea el primer testimonio de estilo historicista de Bizkaia.

Caserío Landetxo Goikoa

Se alcanza atravesando una urbanización de casas de pisos en la salida hacia Gatika, a la izquierda. Representa mejor que ningún otro la tipología del caserío gótico vizcaíno. Organiza su fachada en tres ejes, los laterales de piedra y asomados por sendas ventanas geminadas apuntadas, y el central con estructura de madera de tablas ensambladas y piezas mayores talladas. Con el portal adintelado, es la gran aportación de Landetxo. Promovido por un linaje rural, debe de datar de hacia el año 1520 y, después de restaurado, espera un destino cultural.

Esta página, arriba:

Mungia. Palacio Urgoiti. Trasladado piedra a piedra, este hotel era un palacio, ejemplo de la versatilidad del patrimonio monumental.

Esta página, abajo:

Mungia. Iglesia de San Pedro. Portada.

Está informada de una gran riqueza de elementos decorativos de comienzos del s. XVI en clave gótica.

Página 69, arriba:

Mungia. Landetxo Goikoa. La casa de labranza vasca del gótico tardío propone sencillas fórmulas líneas en los cerramientos.

Página 69, abajo:

Plentzia. Torre de la iglesia. Fiable elemento gótico porticado para las campanas, y atalaya sobre el puerto y la ría.



Gatika

Próxima a Mungia, conserva el carácter rural. Su centro histórico, poco poblado, lo define su iglesia parroquial, reconstruida.

Castillo de Butrón

A cuatro kilómetros, la carretera que va a Urduliz deja a la derecha una ermita moderna, debajo de la que ubica, en un recodo frondoso del río Butrón, un castillo romántico como los de cuentos de hadas: el de Butrón. Es nuevo y a la vez viejo pues cuando el marqués de Torrecilla se planteó reedificar el viejo solar de los Butrón en 1879, el proyecto –del marqués de Cubas– respetó partes de la vieja casa torre, que disponía de cubos cilíndricos en las esquinas. Inspirada en el alcázar de Segovia, su alta torre del homenaje se hace acompañar de torrecillas, adarves, capilla, etc., hasta constituir un castillo de refinado corte romántico y estilo neogótico.

Al mismo tiempo se plantó un parque de especies vegetales exóticas, se remansó la corriente del río y se rehizo el puentecillo, etc., aspectos que, según la mentalidad sajona, potencian el romanticismo y la fantasía.

Modernamente ha sido de nuevo restaurado este monumento, que es de mucho nivel.

Urduliz

Apoyada en las comunicaciones por ferrocarril, esta anteiglesia rural ha conocido un cierto desarrollo industrial y ahora residencial. Se distribuye en dos núcleos principales, el más antiguo el que preside su moderada iglesia parroquial, barroca.

Plentzia

Villa marinera de origen medieval y ambiente urbano, desde hace un siglo apetecido punto de segunda residencia, con atractivos turísticos. La actividad pesquera se reduce hoy casi al aspecto deportivo.

Pasarela

Las inundaciones de 1983 dañaron el puente de entrada a Plentzia, que hubo de sustituirse por la pasarela actual, del ingeniero Javier Manterola, que opta por el sistema de «tirantes», cables galvanizados que sostienen el tablero, casi plano, metálico y de hormigón, desde dos grandes arcos.

Urbanismo

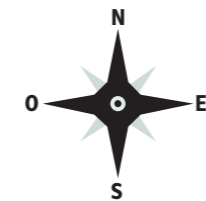
En el último recodo del estuario del Butrón se planteó un asentamiento estable con rango de villa en 1299. Sus tres calles principales, escalonadas y de fácil lectura –Goienkale, Artekale y Barrenkale– aparecen cortadas por dos cantones que desaguan hacia la ría. En estos viales es donde pueden encontrarse restos y edificios antiguos pues lo demás, la periferia, es moderno, consecuencia del desarrollo turístico de la zona, apoyada en las vecinas playas.

Iglesia de la Magdalena

Buen edificio gótico de sillería de finales del s. xv que ofrece varias peculiaridades. Una, su naturaleza de templo cubierto con gran techumbre de madera sobre seis pilares facetados a la manera de las iglesias «mariñeiras» gallegas del gótico; modulan esos soportes un despejado espacio distribuido en tres naves. El artesonado actual (Severino de Achúcarro, 1886) sustituye al original. Otra estriba en su potente torre, que es al mismo tiempo soporte de las campanas, fortaleza y atalaya sobre la boca de la ría. La estaba haciendo en 1522 maese Martín de Gareca

Un **políptico de la Pasión**, colocado en el muro de la izquierda, es su principal tesoro artístico. Las cinco piezas, con figuras menudas y de huesudas anatomías, son alabastros ingleses de mediados del s. xv (hacia 1460), típico objeto de comercio entre el Cantábrico y las Islas en aquellos tiempos.

El **órgano** data del año 1879, de Eleizgaray.



Legenda

- Lugares de visita de la actual ruta
- Autopista
- Carretera de interés preferente
- Carretera de red básica
- Carretera comarcal
- Carretera local

